



CORRESPONDENCIA ENTRE APOLLON DE MIRBECK Y SU ESPOSA CON AIMÉ BONPLAND¹

Correspondence of Apollon de Mirbeck and his wife with Aimé Bonpland

Correspondência entre Apollon de Mirbeck e sua esposa com Aimé Bonpland

Antonio L. Turnes²

Resumen: La correspondencia cruzada entre Apollon de Mirbeck (1808-1891), primer médico de Salto (Uruguay) y su esposa Ana Carrière con el naturalista y médico francés Aimé Bonpland (1773-1858) se encuentra resguardada en el Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez” de la Universidad de Buenos Aires. Aquí se transcribe la traducción de las cartas enviadas por los esposos con particular referencia a circunstancias de su vida familiar, profesional y la vinculación con la administración de algunos establecimientos del sabio francés en la provincia de Corrientes. También alguna referencia a eventos militares de la región, durante la Guerra Grande (1839-1852). Permite conocer que el matrimonio tuvo un hijo varón, fallecido a los cuatro meses, que había sido diagnosticado por el Dr. Teodoro Miguel Vilardebó (1803-1857), emitiendo mal pronóstico. El autor pudo consultar la partida de bautismo de ambos hijos en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen en la ciudad de Salto, permitiendo ampliar la información hasta ahora conocida.

Palabras clave: Apollon de Mirbeck, Aimé Bonpland, Teodoro Miguel Vilardebó, Guerra Grande Uruguay (1839-1851).

¹ Presentado en la Sesión Científica de la SUHM de 04/08/2026.

² Médico. Miembro de honor y ex presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. Miembro emérito de la Academia Nacional de Medicina.



Abstract: The correspondence between Apollon de Mirbeck (1808-1891), the first physician in Salto, Uruguay, and his wife Ana Carrière, with the French naturalist and physician Aimé Bonpland (1773-1858), is housed in the Juan A. Domínguez Museum of Pharmacobotany at the University of Buenos Aires. This text presents a translation of the letters exchanged by the couple, with particular reference to aspects of their family and professional life, as well as their connection to the administration of some of the French scholar's establishments in the province of Corrientes. It also includes some references to military events in the region during the Great War (1839-1852). The correspondence reveals that the couple had a son, who died at four months old, after being diagnosed by Dr. Teodoro Miguel Vilardebó (1803-1857), who gave a poor prognosis. The author was able to consult the baptismal certificate of both children at the church of Our Lady of Carmen in the city of Salto, allowing him to expand the information known so far.

Keywords: Apollon de Mirbeck, Aimé Bonpland, Teodoro Miguel Vilardebó, Uruguayan Civil War / Guerra Grande Uruguay (1839–1851).

Resumo: A correspondência entre Apollon de Mirbeck (1808-1891), o primeiro médico de Salto, Uruguai, e sua esposa Ana Carrière, com o naturalista e médico francês Aimé Bonpland (1773-1858), encontra-se no Museu Juan A. Domínguez de Farmacobotânica da Universidade de Buenos Aires. Este texto apresenta uma tradução das cartas trocadas pelo casal, com especial atenção a aspectos de sua vida familiar e profissional, bem como à sua ligação com a administração de alguns dos estabelecimentos do erudito francês na província de Corrientes. Inclui também algumas referências a eventos militares na região durante a Primeira Guerra Mundial (1839-1852). A correspondência revela que o casal teve um filho, que morreu aos quatro meses de idade, após ser diagnosticado pelo Dr. Teodoro Miguel Vilardebó (1803-1857), que lhe deu um prognóstico reservado. O autor teve acesso à certidão de batismo de ambas as crianças na igreja de Nossa Senhora do Carmo, na cidade de Salto, o que lhe permitiu ampliar as informações já conhecidas.

Palavras-chave: Apollon de Mirbeck, Aimé Bonpland, Teodoro Miguel Vilardebó, Guerra Grande Uruguai (1839–1851).



En ocasión de conmemorar el 250 aniversario del nacimiento del ilustre Aimé Bonpland tuvimos la posibilidad de acceder a la correspondencia intercambiada por él con el médico francés Apollon de Mirbeck y su esposa Anna, tanto cuando residían en la ciudad de Salto oriental, como cuando lo hicieron en distintos lugares de la República Argentina. Volvemos a ocuparnos aquí de Aimé Bonpland y su relación con Apollon de Mirbeck y su esposa. Ya en 2023 habíamos abordado algunos aspectos de la actividad y vida del primero.³

A través de dichas piezas, trece cartas conservadas entre la documentación que la familia de Bonpland cedió al Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez” de la Universidad de Buenos Aires, encontramos una colección de intercambios con el doctor Mirbeck y su esposa, que permite conocer la cercana relación que mantuvieron a lo largo de quince años (entre 1842 y 1857).⁴

De esa relación puede conocerse que Bonpland fue padrino del segundo hijo del matrimonio Mirbeck, que falleció tempranamente, y que fue bautizado en la iglesia salteña de Nuestra Señora del Carmen, según verificación que pudo realizar el autor de esta comunicación.

Este hecho permite ampliar el conocimiento de la familia Mirbeck, ya que la biografía realizada por Mañé Garzón da noticia de una única hija que sobrevivió a Apollon, así como su casamiento en Francia. Pero no se conocía que también la pareja había tenido un hijo varón, que falleció de pocos meses, del cual Bonpland ofició como padrino y que había sido visto en consulta por el Dr. Teodoro Miguel Vilardebó, en Montevideo, quien emitió un mal pronóstico, que a poco se verificó.

³ TURNES, Antonio L. y GIL PÉREZ, Juan Ignacio: Aimé Bonpland (1773 – 1858) Naturalista, médico-cirujano y hombre de enredos políticos. *Sesiones de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina*, Vol. 42, Suplemento, año 2023.

⁴ Las cartas manuscritas, a veces en francés, otras en castellano, fueron traducidas y transcritas por la Dra. Raquel Domínguez.



Al mismo tiempo puede confirmarse, por esta correspondencia, que el matrimonio Mirbeck estuvo a cargo de algunas posesiones que Bonpland mantenía en la provincia argentina de Corrientes, así como el apoyo recíproco que se dispensaron en ambas orillas del río Uruguay.

Estas cartas, que en ocasiones muestran el estado de ánimo, las peripecias o las circunstancias que atravesó el matrimonio, son dobles, por cuanto en algunos casos, inicia la misiva la esposa Anna y la termina Apollon con algunos párrafos, en ocasiones de mera cortesía, en otras con mayores detalles.

Alguna referencia muestra contactos con militares, como el General Díaz, o el General Garibaldi, que en cierta ocasión cruzó a Bonpland entre ambas orillas. Se trata de movimientos realizados durante la Guerra Grande. Como por otra parte, se desprende de otras colecciones de correspondencias, en su caso, del propio Bonpland con el Gral. Fructuoso Rivera.

Aparecen en diversas piezas referencias a cuestiones vinculadas con la medicina –incluso requiriéndole consulta por algunos pacientes – o la farmacia – pidiendo o enviando productos– cuestiones financieras de administración de recursos, o administración de una estancia en Santa Ana.

Con mucha frecuencia, tanto Mirbeck como su esposa tratan a Bonpland como “*Compadre*”, correspondiente a su condición de padrino de su difunto hijo menor. Calidad de padrino que pudo confirmarse en octubre de 2023 con la partida bautismal del niño Apollon Enrique Nicolás Mirbeck, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de la ciudad de Salto oriental.

Sobre Apollon De Mirbeck

El abogado, magistrado y escritor salteño José María Fernández Saldaña, da esta descripción de Mirbeck, a quien su familia conoció:⁵

⁵ FERNÁNDEZ SALDAÑA, José M., 1899. Silueta de antaño. El primer médico. Rev. Del Salto, 1 (16): 131-132. Fernández Saldaña, JM, 1921. Historia general de la ciudad y el departamento de Salto, 384 págs.



Flaco, amarillo, anguloso, alto, cargado de espaldas, escaso de cabello, la boca sumida por falta de dientes, de crespas barba gris-roja, ojos azules trasunto de su espíritu también azul, patizambo, desaliñado en el vestir, eternamente enfundado en su desteñida levita negra, -así lo han retratado las referencias de la gente vieja de mi casa- especialmente las de mi madre que lo conoció siendo chica y que ha conservado un fiel recuerdo suyo.

Con los botines deslustrados y a pie recorría a diario el pueblo visitando enfermos. En los últimos años vivió en una quinta en la esquina sudoeste de las calles Brasil y General Viera, donde plantó las moreras previas a la sericultura y vigiló luego pacientemente la aclimatación de las primeras abejas salteñas.

Enclavados en las paredes de construcciones más modernas, alcancé yo a ver frente al Instituto, los restos de su casa, y también vi, muchas veces, una alta palmera que, una mañana, al ir a la clase de tercero elemental que regenteaba Alejandro Osimani, encontré tumbada por una tormenta de la noche anterior.

Tres veces fue a Europa el Doctor Apollon y en uno de esos viajes llevó consigo y dejó estudiando a los jóvenes salteños Llovet y Claverie.

De noche se le encontraba en su cuarto, no siendo en las primeras horas que las pasaba jugando al dominó con Mr. Sanz o Pascual Harriague, en el café de Zabala (viejo cuartel de patricios) o en la confitería de Isolabella. Parecía ser esta su única diversión, la que lo apasionaba, sobreponiéndose todos los días a las fatigas del trajín cotidiano, que tampoco le servía de razón o de excusa para no salir de casa cuando alguno a medianoche iba a golpearle la puerta, que nunca cerraba sino arrimándole una silla. Y voluntario siempre, agobiado por sus espaldas y por sus años, dejaba con resignación mansa el caliente lecho y allá marchaba siguiendo al mensajero que, si era diligente y bien criado, y el viaje era hasta la orilla del pueblo, se había provisto de un farolito de lata para alumbrar la difícil ruta y evitar al viejo médico lamentables tropiezos.

Montevideo (Ref. pp. 63-66: 147-149; 308, y un retrato, p. 118). Los datos en estos trabajos son en su mayoría erróneos (F. Mañé Garzón).



En 1866 de Mirbeck regresó definitivamente a su tierra natal instalándose con su familia en un pequeño pero hermoso castillo, que aún se conserva, en Saint Maurien aux Forges, ejerciendo la medicina en forma filantrópica.

En 1880 falleció su esposa. De Mirbeck murió el 7 de enero de 1891 a los 83 años de edad.

Su única hija, Marie Olegaria Corinne, nacida en Salto el 29 de abril de 1842, se casó el 25 de junio de 1868 con Marni Nicolas Malgras a cuyo acto asisten como testigos los dos hermanos de Apollon: el ahora General Alexandre de Mirbeck y el Pintor Eduard de Mirbeck con sus respectivas esposas, el Prof. Dr. León Carriere y el funcionario Jules Carriere.

De este matrimonio nace, el 19 de setiembre de 1869, la única nieta de Apollon: Marie Andre Malgras – Mirbeck. Esta residió en el castillo de les Forges junto a su abuelo Apollon hasta que este falleciera en 1891 y posteriormente hasta 1902 con su esposo e hijos. En ese año el castillo fue comprado por la familia Danichert, que aportó al Dr. Mañé Garzón valiosos datos para esta biografía. María Olegaria falleció el 27 de noviembre de 1943. Se había casado con el Barón de Saint André con el que tuvo dos hijos que murieron solteros, por lo cual la descendencia de Apollon de Mirbeck se ha extinguido.

MAÑÉ GARZÓN, F. escribió en su magnífica biografía de Apollon de Mirbeck:⁶

El ciudadano francés Apollon de Mirbeck actuó durante largos años (1838-1866) como médico en Salto, ciudad de la que fue primer médico. Es una singular personalidad que debemos con claridad destacar como una de las que ejerció la medicina en el litoral de la República con mayor relieve y prestigio en la mitad del siglo XIX. Hemos obtenido por diversas vías un material completo sobre él, por lo que nos proponemos relatar su vida, en particular en lo referente a su actuación profesional y corregir casi todos los datos que hasta hoy conocemos en nuestra bibliografía referentes a él. Ofrece un ejemplo tan insólito como fecundo de dedicación a la medicina, para cuyo ejercicio legal se valió de procedimientos tan audaces como ingeniosos.

⁶ MAÑÉ GARZÓN, F.: Apollon de Mirbeck (1808-1891) en *Médicos Uruguayos Ejemplares*, Tomo III, (Fernando Mañé Garzón y Antonio L. Turnes, Editores, 2006), pp.: 25-31.



Pasemos ahora al texto de las trece cartas

CARTA 1

Apunte M. Sarazin

Respondida

Señor y amigo,

Mi marido y yo hemos convenido en que yo aprovecharé la partida de un barco (La Basilita) que debe zarpar dentro de 10 a 15 días y que probablemente sea el último antes de que se cierre totalmente el puerto de Buenos Ayres. Por tanto, le ruego de tener la amabilidad de preparar mi arribo tal como me lo ofreció, es decir, de proporcionar alojamiento a mí y a una mujer que me atiende durante mi estadía en Montevideo, que deseo sea lo más corta que sea posible.

Tenga usted la amabilidad de hacerle una visita al Sr. Isabelle y decirle que yo hubiera tenido sumo gusto en visitarlo en persona si hubiera tenido un poco de tiempo; mi marido y yo estamos muy agradecidos al Sr. Isabelle por haber tenido la amabilidad de encargarse de nuestra correspondencia. Espero poder expresarle mi agradecimiento en persona. Finalmente, Señor, iré dentro de unos 20 días, aproximadamente. Espero tener el placer de verlo, mientras tanto sepa perdonar las molestias que le ocasiono y recibir el testimonio de mi afectuosa devoción,

Anna de Mirbeck

Salto, 22 de enero de 1842.



Señor y respetable amigo,

Me es imposible en este momento acompañar a mi mujer a Montevideo y sin embargo me veo obligado a dejarla partir, para aprovechar una ocasión que quizá sea la única que se presente en mucho tiempo, viajará con las damas Paillot, que Vd. ya conoce.

Me tomo entonces la libertad de recomendársela por el tiempo deba permanecer en Montevideo y finalmente para su embarco.

No le daré detalles sobre el ejército del Gral Díaz. Sé que Oyuela le ha escrito sobre ese tema, lo que se dice hoy es que el Gral Díaz se encuentra camino a Villaguay. Hay muy poca esperanza para los entrerrianos si no recurren a la fuerza, etc., muchos desertan y una gran parte de los desertores pasan de la Costa ...

Añado a mi carta una nota de medicamentos para completar una pequeña farmacia junto con dos que acabo de recibir.

Sírvase Vd. comprar para mí un estuche (...) G. Lametter.

Reciba Vd. el testimonio del sincero afecto de su devotísimo servidor

Apollon de Mirbeck

Maná	Dosis	En vertical, en castellano: SALTO Al Señor Bonplan
XX4		
(Ilegible) ¿de la India?	Dosis X	
(Ilegible)	Dosis XV	
¿Protóxido? De calcio	Dosis V	
Potasio comercial	Dosis 1g.	
(...) cáustico	Dosis joroba	
Alcanfor purificado	Dosis (...)	
Protóxido de plomo	Dosis joroba	
Incienso en polvo	Dosis joroba	
Goma arábica	Dosis X	



(Ilegible)	Dosis ¿1 g?	Montevideo
(Ilegible)	Dosis ¿?	
Elixir de larga vida	Dosis ¿?	
Catharina amara (corteza de ¿?)	Dosis joroba	
200 frascos de vidrio de diferentes tamaños, que puedan contener cada uno...		
(...) de saúco	¿6 g?	
(...) de azahar	¿?	
(...) pectoral		
Esencia de romero	3g	
(...) de tomillo	3g	
Salto 22 de enero de 1842.		
Apollon de Mirbeck (Firma)		
		(Ilegible)
		Bonpland

(Ilegible)

CARTA 2

Salto, 7 de febrero de 1842.

Señor Aimé Bonpland

Mi respetable amigo:

Las Señoritas Paiot y mi mujer partieron para Buenos Ayres el 2 de este mes, con viento favorable y es de suponer que dentro de pocos días lleguen a Montevideo.

Yo siempre tuve la intención de acompañar a mi pequeña familia hasta la capital, pero me ha sido imposible actuar de tal manera, al no haber podido recuperar mis fondos en el momento que vino la noticia de que el puerto se iba a cerrar.



Pero pienso poder hacer pagar de aquí al fin de este mes entre 2000 \$ y 2000 patacones. Lo más difícil será encontrar una casa que quiera encargarse de la mitad de esa suma, puesto que la otra mitad está depositada en condiciones de seguridad.

Si le fuera aceptable de recibir aquí la suma de 400 patacones, sería la solución perfecta, como tendré el honor de decirle, si no le es molestia depositarlos en casa del Señor Isabelle para que se los entregue a mi mujer, en caso de que ella no pueda tener el honor de abrazarlo antes de su partida.

Estoy alojado en casa del Sor Fraga. Tomé como alojamiento la sala grande, y si mis asuntos pecuniarios se mantienen como hasta ahora, espero dentro de 2 o 3 años abrazar a mi mujer y a mis hijos con la esperanza de no separarnos más.

*Me resta pedirle que reciba los sinceros saludos de su **compadre** y buen amigo*

Apollon de Mirbeck

CARTA 3

En vertical: **Señor Amado Bonplan**

Montevideo

Señor y respetable amigo,

Por la carta que acaba de llegar de Salto he sabido que se espera su llegada allí en este momento, y aprovecho su estadía en esa ciudad para despedirme de Vd. Pero antes debo anunciarle una triste noticia, la de la muerte de su pequeño ahijado que sucedió hace 15 días, después de 4 a 5 días de enfermedad. He sentido toda la pena que puede causar a una madre la muerte de su hijo, pero si algo pudo hacerme aceptar esta desgracia con resignación fue la seguridad que me dio el Dr. Vilardebo, que el niño nunca podría sanarse. Seguramente Vd. tendrá gusto en saber que mi salud ha mejorado mucho, es muy poca cosa lo que siento y pienso partir finalmente a fines de este mes. Antes de eso espero recibir otra carta suya. Con sumo placer me he enterado de que su viaje se realizó con felicidad. Espero que me diga que su salud sigue siendo perfecta. Deseo que así se



mantenga todavía durante largos años, y no pierdo la esperanza que Vd. me dio, de volvernos a ver en nuestra patria común. Como mi marido también desea escribirle una esquela, voy a cederle mi lugar, pidiéndole que acepte el testimonio del afecto y el agradecimiento de

Su devotísima amiga

Anna de Mirbeck

Montevideo, 8 de mayo de 1842.

Señor Bompland

Mi respetable amigo:

He tenido el gusto de saber que llegó Vd. a Salto con felicidad. Me enteré muy tardíamente. Recibí su carta hace 8 días. No se extrañe entonces de que la respuesta sea tan tardía: mi mujer está bien de salud y partiremos a Francia a la primera oportunidad. Como Vd. me había indicado, me esforcé para que mi estadía en Montevideo resultara tan útil como fuera posible, me presenté ante algunos de los profesores de Higiene, y todos me dijeron que no era posible rendir un examen por la razón de que ya no se rinden exámenes, lo cual para mí no fue de gran consuelo. Me vi obligado al Sr. ¿Casé?, el almirante de la famosa escuadra, a quien conocía desde hace mucho tiempo. Resumiendo, él me pidió al gobierno para ser admitido en calidad de Cirujano Mayor y Principal. Mañana o más adelante debo recibir el diploma correspondiente, la única diferencia es que en lugar de ser otorgado por una facultad es otorgado por el gobierno, es un título que siempre vale más que no tener nada. Tanto por decir que no vine a Montevideo en vano. Apenas los negocios se concreten (cosa que puede no llegar a suceder), si mis asuntos van bien voy al Salto, si por el contrario van mal me retiraré al Brasil, ¿qué le parece?

Como Vd. sabe, he dejado todas mis pertenencias en el Salto, en lo referente a medicamentos. Quisiera que Vd. los tomara y me los vendiera como pudiera, y que se quedara con lo que le convenga. Hay 3 cajones para medicamentos. Le repito, es un servicio que me haría.

Cuando abandone Montevideo podré procurarme nuevamente todo lo necesario. Si pagan bien me quedará un tiempo en Montevideo. En caso contrario me retiraré.



Durante varios días tuvimos grandes esperanzas de ver a Brown. Son muchos los que tienen esa esperanza, lo cierto es que ha tenido una entrevista con el Ministro. ¡En fin, ya veremos!

Dele muchos recuerdos míos al Sr. Fraga, no quise escribirle antes de estar seguro de algunas cosas. Le escribiré sin falta en el próximo correo.

Como siempre su devoto servidor y buen amigo

Apollon de Mirbeck

CARTA 4

*Querido **Compadre**:*

Dejé en el Salto el dinero que Vd. tuvo la bondad de prestar a mi mujer. Quedaron 100 patacones para levantar en casa del Sr. Abadie, y otros 100 en casa del Sr. Page.

En casa del Sr. Manuel Silva, enfrente del erero, 200 patacones.

Lamento mucho no poder agradecerle personalmente todas las bondades que ha tenido para con todos nosotros. He estado una infinidad de días en el Salto esperando en todo momento la ocasión de partir a Montevideo. Hoy me aseguran que mañana podremos viajar...

El Sr. Leandre tiene una carta de vuestro interés para entregarle.

Dejé enferma a una de las hijas de la Sra. Fiada, aquejada de una obstrucción de las glándulas salivares. La máscara de esta enfermedad me hace temer un principio escrofuloso. Dejé en la misma casa un impreso, que le entregarán, sobre esta enfermedad. Me daría sumo gusto que me escribiera a Montevideo su opinión sobre el mismo.

Cuando llegue a la capital le contaré nuestras novedades.

Si llegara a precisar los remedios que están aquí, puede Vd. disponer de todo cuanto le convenga.



Su muy devoto y agradecido servidor, y buen amigo,

Apollon de Mirbeck

Salto, el 21 de mayo de 1842.

En vertical: Señor

Aimé Bomplan

(Figuran también algunas sumas)

CARTA 5

Santa Ana, 24 de setiembre de 1842.

Al Señor Bonpland

Señor y amigo:

Tengo el gusto de comunicarle mi llegada a Santa Ana, donde he encontrado a todos en buena salud. [Se trata de un viaje que realiza Mirbeck para administrar una estancia de Bonpland en aquella localidad, por lo que le da cuenta de sus hallazgos]. Viajé de modo muy agradable con el General y todos sus ¿oficiales?, no tengo más que alabanzas para el General que tiene realmente un carácter bueno y generoso. [Se refiere al Gral. Garibaldi]

Se trata ahora de cumplir vuestras órdenes. Simón ya cortó leña y limpió los alrededores de la casa. La lana está lavada y ahora se harán los colchones. Ayer recibí la carta que me hizo el honor de enviar, la compartí con Doña Victoriana, quien me encarga de decirle que todo se hará según vuestras órdenes; en cuanto a las rosas, Doña Victoriana dice que dejará secar lo poco que hay este año, que no parece haber sido fructífero.



Tengo casi la misma prisa para no perder el barco, que la que tuve para viajar al Salto, es por eso que termino rogándole que me considere, Señor,

Su muy devoto y agradecido servidor,

A. De Mirbeck

(Sigue una hoja con cuentas)

CARTA 6

Santa Ana Uruguay

14 ¿setiembre? ...45

Mi apreciado Señor y amigo Bompland:

No le pude enviar el hidrolato de (...) cuando lo hubiera deseado, porque el farmacéutico se había ausentado. En este momento acabo de verlo, pero lamento no poder enviarle más que 3 ij. (3 dracmas líquidas=6 cucharaditas de té) en vez de cuatro, puesto que él dispone de poco. Quizá a Vd. le alcance con eso. Debe haber (existencias) en Alegrete.

Si obra en su poder la vacuna, le estaría sumamente agradecido si me la pudiera enviar.

¿Qué piensa del enfermo que le envié? ¿Considera que puede tratarse de una ptisis pulmonar?

Le pedí al Señor Deluy que tuviera la amabilidad de entregarle esta carta, así como el hidrolato a la primera oportunidad.

¡Ni piense venir por aquí próximamente!

*El Salto en este momento está sitiado por los Urquiza. Una banda de blancos degolló en Verdún (a los prisioneros) **con el indulto en la mano (Verdún....cerquita de la Isla).** **

Cúidese Vd. y crea que quedo como siempre su devoto servidor y amigo

Apollon de Mirbeck



CARTA 7

Sor Dr. De Bomplam

Sta. Ana, 19 de noviembre de 1845

Respectable compadre y bueno amigo,

Le mando a Vd. un enfermo que es Don Jacinto López, que padece de una afección grave del pulmón, es como Vd. verá una Espektoración Tuberculosa. He seguido con él unos días. Como este enfermo ha tenido enfermedades sifilíticas, me parece que los medicamentos 15ccid ser dirigidos sobre estos 15ccidentes. El Sor Jacinto es un artesano que yo conozco hace muchos años y lo recomiendo a Vd. particularmente, seguro que le será como yo grato.

Aprovecho esta ocasión para desirle que le he escrito ace unos días no sé si Vd. ha resivido mi carta porque aquí todo se pierde mis recuerdos a Deluy

y Vd. resiva como siempre las saluciones

de su compadre y bueno amigo

Apollon de Mirbeck

En vertical: Sor Doctor Amado de Bomplam

San Borja

CARTA 8

Sor Amado Bomplan



Uruguayana, 19 de abril de 1847

Respetable compadre:

Hace mucho tiempo que no tengo el gusto de tener noticias tuyas, a pesar de haberle escrito varias cartas. Es cierto que se pierden fácilmente. De manera que aprovecho una oportunidad que me parece segura para hacerle acuerdo. En otros tiempos Vd. me dijo que si sus asuntos lo permitían se daría una vuelta por Montevideo. De hecho, no veo qué le impediría tomar esa determinación, ya que hoy todo el mundo pasa abiertamente por la Concordia y todo el mundo es bien tratado allí. ¡No sé qué anuncia esto para el futuro!

Últimamente le he enviado a mi mujer el dinero necesario para su viaje. Pienso que dentro de 7 u 8 meses estará conmigo. Estoy establecido definitivamente aquí. Hace casi dos meses, 43 habitantes hicieron una suscripción para que yo atendiera sus familias. La suma es de algo más de 1000 patacones, sin contar lo que puedo ganar aparte, esa suma ya sería suficiente para mi sustento, hoy en día 1000 patacones no son para despreciar, sobre todo porque me fueron ofrecidos cuando yo estaba ausente de la ciudad. Estaba a punto de viajar a Santa Ana do Livramento cuando los habitantes me pidieron que volviera, estando ya de viaje. Acepté y debo recibir 500 patacones los 6 primeros meses, y el resto a fin de año. No es precisamente la suma que ha influido en mi decisión, me dio más satisfacción ver que gozaba de la estima pública.

Hoy en día esta ciudad está medianamente poblada y se agranda todos los días. Es verdad que no es una ciudad rica, lo cual no es difícil de comprender? (Falta un fragmento)

Tendría sumo gusto en verlo, ¿cuándo piensa venir por acá?

En fin, el individuo está a punto de partir y no puedo decirle más.

Su devotísimo servidor y amigo

Apollon de Mirbeck

(Abajo figura una cuenta por 1920, con una aclaración: **cigarros**)



CARTA 9

Sor Bomplan San Borja

Uruguayana, 26 de julio de 1847

*Respetable **compadre**: Recibí su carta de manos del Señor Macedo y a través del mismo tendré el gusto de responderle. Felizmente encontré paga nuestra cuenta de 100 patacones. No hubiera presentado ninguna dificultad, puesto que yo podía probar la verdad. Aunque el Señor Macedo tenga dificultad para comprenderlo, sobre todo porque no le importa.*

Yo pensaba que Vd. desearía hacer un viaje a Montevideo, aprovechando la libertad del Uruguay. Cuantimás porque Vd. tiene intereses allí. No pretendo darle consejos, porque soy absolutamente incapaz de dárselos, aunque Vd. me pida mi opinión. Si Vd. debe ir al Paraguay, a Alegrete, a Santa Rosa o aquí mismo, a pesar de todo el gusto que tendría en verlo, creo que más le valdría quedarse en Montevideo. Si piensa en el Paraguay o en nuestro antiguo establecimiento, ni se le ocurra, considero que sería para Vd. el más triste de los exilios. Porque se trata de semisalvajes y nada más...

Voy a hablarle de otra cosa. Hace un mes recibí carta de mi mujer, en la cual me hace saber cuánto desea reunirse conmigo. Por este asunto yo le había remitido al Señor Sarrazin 24 patacones, de modo que pienso que apenas le sea posible ella emprenderá el viaje. Lo recuerda a Vd. y hubiera deseado tener noticias suyas. Yo le había dicho que Vd. le iba a escribir.

No le digo más en el día de hoy. Deseo como siempre que la presente lo encuentre en buena salud y deseo verlo emprender el camino a Montevideo para mejorar su posición. Si hubiera sabido que Vd. poseía fondos en Francia, mi mujer ya estaría aquí.

Adiós y cuídese Vd.

Su devoto

Apollon de Mirbeck



En vertical: Señor Dr. Amado Bomplan

San Borja

CARTA 10

Señor y querido compadre:

Aprovecho la amabilidad del Sr. Ballestero para hacerme presente en su recuerdo y comunicarle la alegría que siento al encontrarme nuevamente junto a mi marido después de una tan larga ausencia. He tenido sumo gusto en saber que Vd. sigue disfrutando de una buena salud y más me gustará convencerme personalmente si las circunstancias lo traen pronto a este pueblo. Pienso que no dejará de interesarle saber que mi salud está totalmente restablecida y no terminaré esta carta sin testimoniarle una vez más mi gratitud por todos los cuidados y manifestaciones de interés que me prodigó durante mi estadía en Montevideo, en ocasión de mi partida a Francia.

Reciba, Señor y amigo, el testimonio de mi mayor consideración y de mi muy sincero afecto

A. De Mirbeck

Apollon me dice que no tuvo ocasión de informarle que hemos tenido la pérdida de mi madre, me apresuro a comunicarle que fue el 17 de octubre en Uruguayana que tuvimos esa desgracia.

Como le escribí hace poco tiempo y no tengo nada particular para comunicarle, aprovecho la presente para presentarle mis respetuosos saludos y decirle el placer que he tenido de reencontrarme con mi familia.

Apollon de Mirbeck



*Mi querido **compadre** y respetable amigo:*

Con sumo gusto me he enterado de su retorno y del feliz resultado de su viaje, deseo vivamente que se haga realidad la esperanza que nos ha dado de venir a vernos aquí en Uruguayana dentro de poco. Antes de su partida a Montevideo le escribí en varias ocasiones, pero tengo motivos para creer que mis cartas no han llegado a sus manos. (Falta un fragmento de papel) la presente tendrá más suerte, eso espero porque Apollon me ha dicho que va por una vía segura.

¿Qué podría decirle de nuestra posición actual? Solo que es bastante triste. Este pueblito, que en los primeros años desde su fundación dejaba concebir tan hermosas esperanzas, se ha estancado en una pobreza completa. Apollon se había propuesto cambiar nuestro lugar de residencia, pero ¿dónde iríamos? En este momento, no veo ningún punto que pueda ofrecer más ventajas. Por tanto, seguimos esperando; quizá dentro de poco tiempo los asuntos de Montevideo terminarán con felicidad y la Banda Oriental ofrecerá recursos que ahora sería inútil buscar. Por tanto, estamos decididos a esperar un tiempo más antes de tomar cualquier determinación.

*Apollon y mi cuñado me piden que los represente ante Vd., mi querido **compadre**. Le ruego crea que nunca olvidé las mil bondades que tuvo para conmigo durante mi estadía en Montevideo en ocasión de mi viaje a Francia, y que conservo el agradecimiento y el afecto más vivos para con Vd.*

*Su devota **comadre** y amiga*

Anna de Mirbeck

CARTA 11

Uruguayana, 7 de febrero de 1850

Mi querido y respetable compadre: No quiero dejar partir la carta de mi mujer sin agregar un breve mensaje. Por una carta suya a mi hermano veo que tiene una hermosa farmacia. Me encantó recibir esa noticia, que prueba que el rumor que corría por aquí es falso, que era de hacer una



plantación de yerba. Realmente el país está lejos de alentar cualquier especulación agrícola, hubiera tenido que gastar mucho en productos más que dudosos, y además tener que preocuparse, ¡una nueva aventura! Los largos años de estadía en América le habrán hecho conocer a sus habitantes. Recuerde su propiedad en Corrientes, fíjese en los disgustos que experimentó, eso debiera alcanzar para apartarlo de cualquier idea de ese tipo.

La Uruguayana es de una tristeza espantosa, sin esperanza de ver la Banda Oriental pacificada. No quiero, sin embargo, tomar una nueva determinación todavía. Voy a esperar un año más y le aseguro que a pesar de mis 42 años me expatrio de vuelta.

¿Cómo encontró Montevideo? ¿Qué espera Vd. de nuestro nuevo gobierno?

Pienso que su proyecto de darse una vuelta por aquí se cumplirá pronto, tendríamos el mayor gusto en verlo, mientras tanto le ruego crea que sigo siendo como siempre

Su muy devoto y afectuoso amigo

Apollon de Mirbeck

En vertical: (...) Villagrán

Señor Bompland

San Borja

(Y varias cuentas)

CARTA 12

(En el ángulo: recibida el 21 de febrero de 1853)

Salto, 27 de diciembre de 1852

Señor Aimé Bompland San Borja



Señor y querido compadre:

Estando a punto de emprender el viaje a Francia, no quiero hacerlo sin despedirme y ponerme a su disposición en caso de poder serle de alguna utilidad; pienso embarcarme a fines del próximo mes.

Se asombrará Vd. de este nuevo viaje, pero mi marido y yo lo hemos decidido por graves motivos; en primer lugar, mi salud, que se ha deteriorado completamente, estoy aquejada de una enfermedad de la matriz y se supone que un viaje a Europa podría tener un efecto muy saludable. Y luego está la educación de mi hija, que aquí nos sale muy cara, se hará mucho mejor y con menos gasto en Francia. Pienso pues que el viaje durará entre 2 y 3 años. Si Dios me conserva todo ese tiempo, espero verlo a mi retorno y darle noticias de Francia. A la espera de ese momento, le deseo toda la felicidad que Vd. merece y quedo como siempre

Su devota y afectuosa comadre

Anna de Mirbeck

CARTA 13

Señor Aimé Bonpland

San Borja

Salto, 16 de diciembre de 1857

Mi querido amigo y compadre:

He sabido que se encuentra en perfecta salud, lo cual me alegra muchísimo. Por aquí hemos tenido una invasión de langosta que hizo bastantes estragos en los jardines. ¡El mío se salvó! Quiera Dios que no hayan atacado sus hermosas plantaciones.

Tengo el especial encargo de recomendar a sus buenos oficios a un señor llamado Jean Etchebery, que llegará procedente de Corrientes a sus posesiones, junto con algunos animales. Él tendría la intención de alquilarle una parte de sus tierras para poner en invernada a los animales que debe llevar hasta allí. A este respecto, me atrevo a recomendárselo a cuenta de nuestra vieja amistad.



Reciba el testimonio de los respetuosos sentimientos de

Su devoto servidor y compadre

Apollon de Mirbeck

En vertical: Señor Aimé Bonpland

Restauración

Los hijos de Apollon de Mirbeck y Ana Carrière; su relación con el padrino Aimé Bonpland

En los libros de registro de nacimientos y bautismos de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, de la ciudad de Salto (Uruguay) pudo encontrarse información sobre la inscripción de dos hijos de Apollon de Mirbeck.

En el libro índice que abarcaba los años 1840 y siguientes, aparece una anotación:

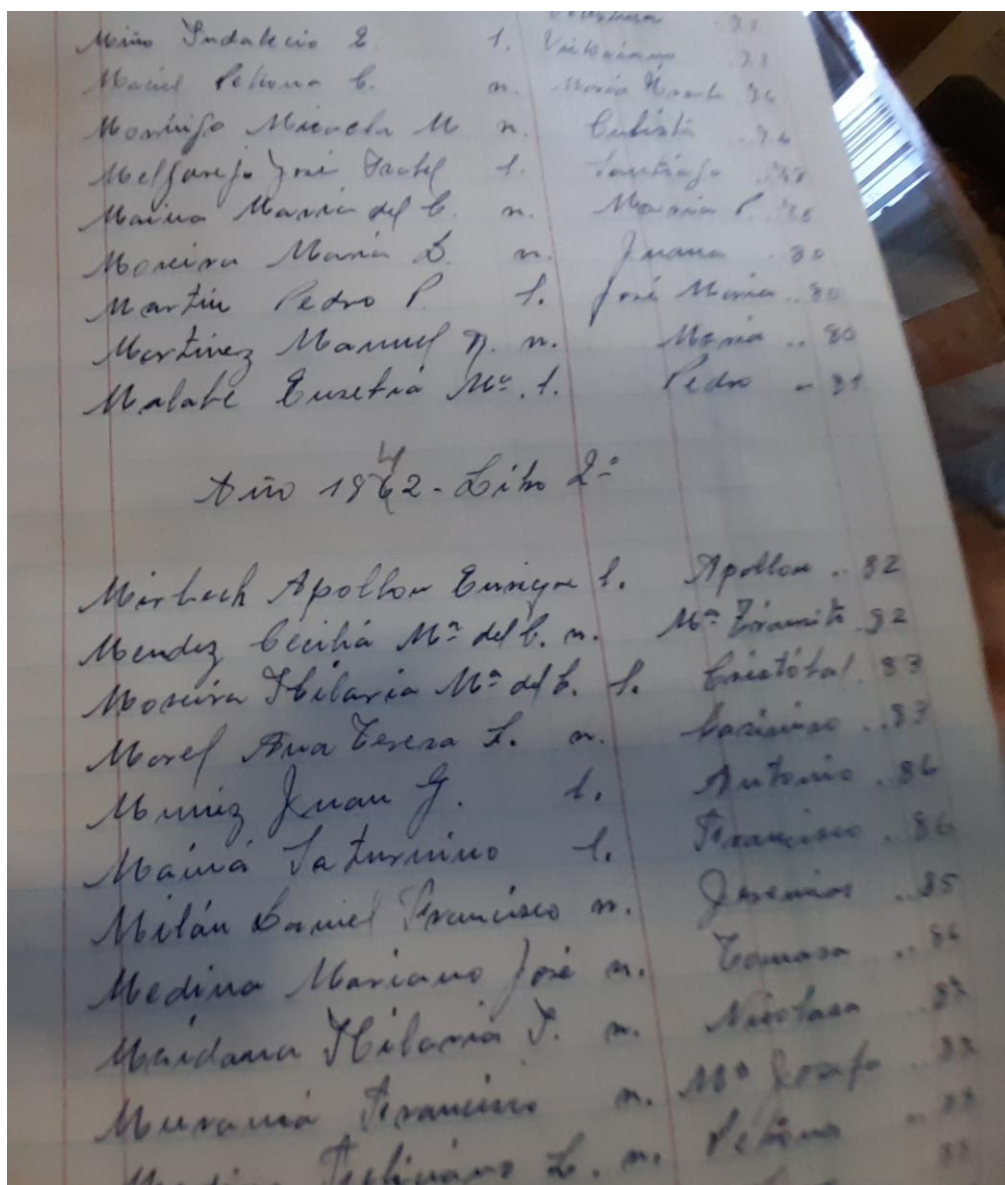
Mirbeck María Olegaria P. Apollon folio 42, libro 2°.

(Hay diez inscripciones de otros niños con anterioridad, y cinco luego de éste, para el mismo año 1840).

Maria Bonpland n.	Maria Bonpland n.
Mendes Manuel Mariano n.	Maria Bonpland n.
Machado Berastola l.	Maria Bonpland n.
Moriana M. Amalia n.	Maria Bonpland n.
Año 1840. Libro 2º	
Moravia Juana n.	Josefa - 29
Maidan Paula n.	Estela - 30
Moriana Tomas l.	Luis - 22
Muniz Amelia l.	Manuel - 33
Moravia Juvenia n.	Juana - 36
Moravia Alejandra l.	Santiago - 37
Medina M. Josefa l.	José P. - 39
Martinez Juan n.	Petrona - 40
Martel Luis n.	Roberto - 41
Marta Rita l.	Francisco - 42
Mirbeck M. Cleofia l.	Apollon - 46
Moriana Rafaela M. l.	Luis - 48
Maidana Justa Refina l.	Pedro - 48
Moravia Manuela n.	Manuel - 51
Martel Maria del C. n.	Miracle - 51
Martinez Francisco J. l.	Antonio - 53
Año 1841 Libro 2º	
Moravia Maria del C. l.	Cristobal - 54
Martins Estevan l.	Bernardo - 58
Moravia Cecilia l.	Domingo - 58
Morrell Leon l.	Luis - 58

MIRBECK, Apolon Enrique L. Apollon, folio 32, libro 2º.

Al consultar el libro de bautismos, tomo 2, en el folio indicado figura:



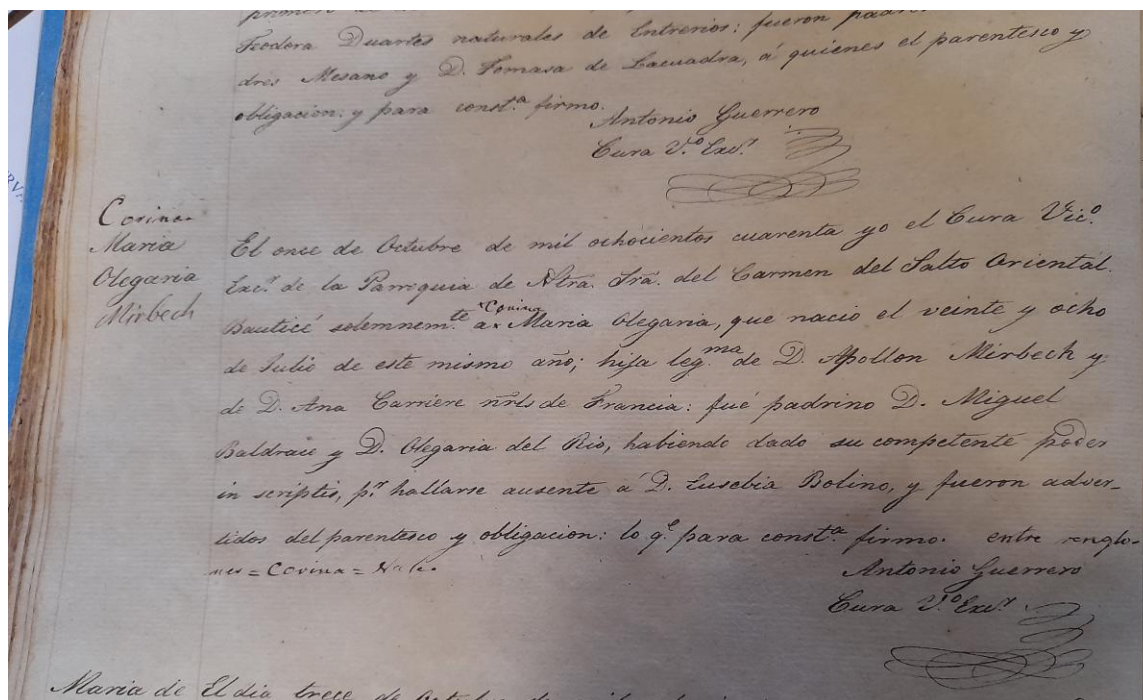
Corina María Olegaria Mirbeck

El once de Octubre de mil ochocientos cuarenta yo el Cura Vic^o. Int^o de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen del Salto Oriental Bauticé solemnemente a Corina María Olegaria, que nació el veinte y ocho de Julio de este mismo año; hija leg^{ma} de D. Apollon Mirbeck y de D. Ana Carriere nals de Francia; fue padrino D. Miguel Baldris (¿?) y D. Olegaria del Río, habiendo dado su competente paso in scriptis (¿?), p^{or} hallarse ausente á D. Eusebia Bolino, y fueron advertidos del parentesco y obligación; lo q' para const^a firmo. Entre renglones Ma. Corina. Vale.

Antonio Guerrero

Cura Vº Exe

(Rúbrica)

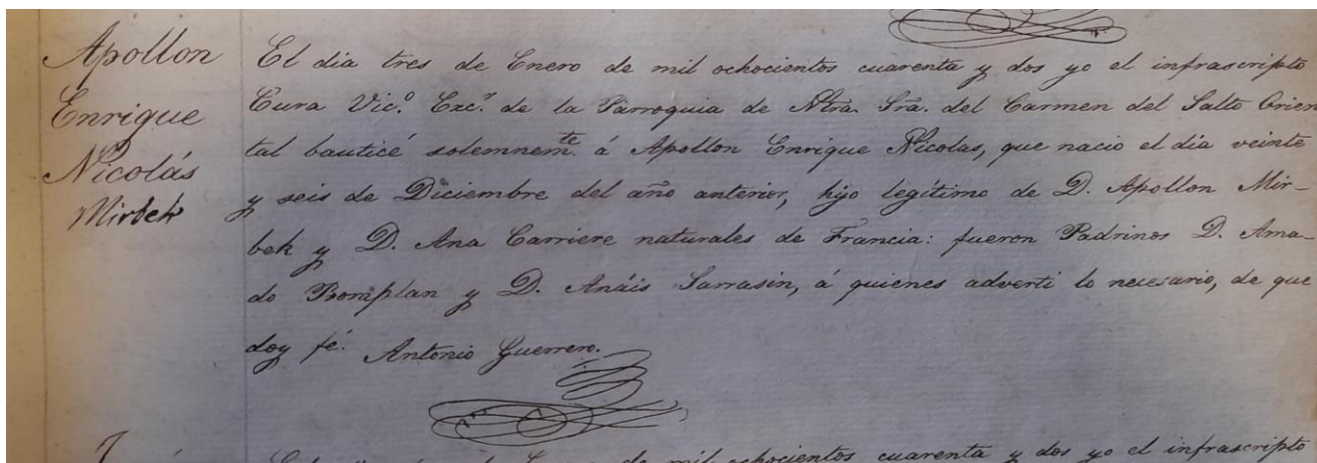


Apollon Enrique Nicolás Mirbek (sic)

El día tres de Enero de mil ochocientos cuarenta y dos yo el infrascripto Cura Vicº. Excº. de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen del Salto Oriental bauticé solemnemen^{te} á Apollon Enrique Nicolas, que nació el día veinte y seis de Diciembre del año anterior, hijo legítimo de D. Apollon Mirbek y D. Ana Carriere naturales de Francia: fueron Padrinos D. Amado Bomplan (sic) y D. Anáis Sarrasin, á quienes advertí lo necesario, de que doy fé.

Antonio Guerrero

(Rúbrica)



Apollon
Enrique
Nicolás
Mirbeck

El día tres de Enero de mil ochocientos cuarenta y dos yo el infrascripto Cura Vic.º Exc.º de la Parroquia de Sta. Fr. del Carmen del Salto Oriental bauticé solemnemente a Apollon Enrique Nicolás, que nació el día veinte y seis de Diciembre del año anterior, hijo legítimo de D. Apollon Mirbeck y D. Ana Carriere naturales de Francia: fueron Padrinos D. Amado Bonpland y D. Anais Larraín, a quienes advertí lo necesario, de que
Doy fe. Antonio Guerrero.

Referencias bibliográficas

- Fernández Saldaña, J. M. (1899). Silueta de antaño. El primer médico. *Revista del Salto*, 1(16), 131–132.
- Fernández Saldaña, J. M. (1921). *Historia general de la ciudad y el departamento de Salto*. Imprenta Artística Dornaleche Hermanos.
- Mañé Garzón, F. (2006). Apollon de Mirbeck (1808–1891). En F. Mañé Garzón & A. L. Turnes (Eds.), *Médicos uruguayos ejemplares* (Vol. 3, pp. 25–31).
- Turnes, A. L., & Gil Pérez, J. I. (2023). Aimé Bonpland (1773–1858): Naturalista, médico-cirujano y hombre de enredos políticos. *Sesiones de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina*, 42(Supl.).